

# EL IDIANZARRIN

BIBLIOTECA MUNICIPAL  
MADRID



¡Vedla! ¡insecto á cuyo brillo  
Ciegan tantas y huyen tantos!  
¡Mariposa en los encantos  
¡Langosta de los bolsillos.

Galop



## Correo Semanal.

La fiesta, que en honor de nuestro santo patrono, celebramos los vitorianos todos los 28 de Abril, estuvo este año *au grant complet*, como diria *La Concordia* con toda la incorreccion que la distingue.

Junto á jóvenes bien acondicionados de ropa y que viven con relativa holgura, que merendaban tendidos en la fresca hierba, se veía á los representantes de las últimas capas de la sociedad, á esos pobres industriales y jornaleros que no tienen mas que el día y la noche, los cuales, para poder echar una cana al aire ese día, habrán tenido que hacer seguramente, alguna herejía en el ajuar de la casa.

Si este dato cayera en poder de algun enemigo de las instituciones que nos rijen, las consecuencias que de él sacaría, serian poco más ó menos éstas: que las monarquias tienden á desaparecer y que el reinado de la democracia es un hecho. Con lo cual no diria mas que la pura verdad.

Pues como digo, la fiesta estuvo animadísima; la concurrencia era distinguida y numerosa y las turcas, tambien numerosas y distinguidas. Lo que no hubo, y de ello nos alegramos, fueron cráneos deshechos, ni piernas perniquebradas *lo cual* que no me extrañó por que somos los vitorianos pacíficos de nuestro, y más pacífico que nosotros todavia, el vino que nos sirvieron, al cual, solo haciendo un verdadero esfuerzo de imaginacion y de buena voluntad, se le podia conceder los honores de zumo de uvas.

De todos modos, no debemos quejarnos de que el vino no tuviera esos instintos batalladores, por que así no tuvieron disgustos que lamentar las esposas de esos cabezotas de familia, que suelen *encabezarse* con tinto, dándoles luego por emular las glorias de Pavia y Martinez Campos, haciendo verdaderas botaratadas.

En resumen; que reinó entre los concurrentes á la fiesta un orden y una paz que para sí los quisieran los que acuden á los Congresos, sean de la clase que quieran.

La fiesta en nuestro concepto, solo tuvo una consecuencia fatal y lamentable, la multitud de cólicos que han tenido estos dias

Desde el que come en hotel hasta el que merienda al raso, efecto sin duda de la introduccion en las vias digestivas, de carnes procedentes de corderos con el acta sucia.

Afortunadamente los cólicos han desaparecido ya y los pacientes, se encuentran otra vez en disposicion de engullir nuevos corderos, aunque éstos estén en el tercer grado de tisis.

\* \* \*

La primavera, como la próxima desaparicion de los reyes, es tambien un hecho.

Desde hace unos dias, gozamos de una temperatura deliciosa, que hace que infinidad de jóvenes que en todo el pasado invierno no habian fijado sus ojos en los de la *mitad más bella* de la humanidad, comiencen á mirar con insistencia á alguna morena, de esas que pisando menudito, van lastimando los corazones de todos los pollos púberes, è impúberes.

Los corazones de las niñas, empiezan á solicitarse con empeño por sujetos que no se avienen con la soledad y que no quieren pasarse el verano, sin tener un honesto pasatiempo. Los padres de las chicas se ponen en guardia, porque como con el calor se exacerban las pasiones, tienen que estar ojo alerta, no se les vaya á calentar la chumacera á sus pimpollos, y le proporcionen un serio disgusto.

Estas disposiciones de los papás de las chicas, *matan, desgarran y truncan* los planes de los novios, por que pensaban irse con ellas á la Florida á oír cantar al ruiseñor, y de paso hacerlas algunas caricias para que no les quedara la menor duda de la pasion amorosa que les consume.

En fin que los padres con haber tomado tan acertadas medidas respecto á los trozos de sus entrañas, han evitado que la moral sufra, por los ataques que indudablemente habian de dirigirle los Romeos de sus Julietas.

De hoy mas, el Tenorio que quiera tener alguna expansion cariñosa con su D.<sup>a</sup> Inés, tendrá que, ó avistarse con el cura para que les *eché* la bendicion, ó ingeniarle para ver el modo de evitar la enojosa presencia de sus futuros suegros. De no hacerlo así los impulsos ardorosos de su pasion, no podrán manifestarse en la forma deseada.

J. G.





## A una nueva Teresa.

(QUERIENDO IMITAR A ESPRONCEDA.)

### I.

Te adoro si, porqué lo he de negarlo  
Si es imposible ya ocultar mi anhelo  
Fuera lo mismo que negar el cielo  
Y al que tuvo poder para crearlo  
A que conduciría el ocultarlo  
De indiferencia con el denso velo  
Surja pues de mi mente acalorada  
La pasión que la tiene trastornada.

### II.

¡Oh Teresita! si posible fuera  
Sorprender los secretos de la mente  
Y pudiese saberse ciertamente  
Cuando se adora con el alma entera  
Tal vez ¡ay de mí! te sorprendiera  
Ver un amor tan grande y consecuente  
No nace no, una idea en mi cabeza  
Que no sea un recuerdo á tu belleza.

### III.

Cuanto gocé y sufrí ¡Oh cielo impío!  
Las tardes en que lleno de amargura  
Contemplaba en mi triste desvarío  
A tu faz, tan simpática, tan pura  
Cuánto he sufrido y sufriré Dios mío  
Allá en la Senda en mi infeliz locura  
Cuando al verte pasar me consumía  
Sin poderte decir lo que sentía.

### IV.

Apesar de todo esto me aborreces  
Sin que tengas razones en tu abono  
Y al pedirte las causas de tu encono  
Solo desdichas y desden me ofreces  
Aunque mi odio por tu acción mereces  
No te puedo olvidar y te perdono  
Ten piedad ¡ay de mí! de este tormento  
Mira sino Teresa que reviento.

### V.

Te quisiera olvidar mas no es posible  
Me encuentro tan ligado con tu esencia  
Que creo poco menos que imposible  
Tu recuerdo perder sin la existencia  
Ten piedad un poco de clemencia  
Para este amor inmenso, inextinguible  
Aparta de mi mente aquesta idea  
Que dejándome está como una oblea.

### VI.

Cuantas noches transido de quebranto  
En las noches tranquilas del estío  
Pronunciaba tu nombre dueño mío  
Derramando ¡ay de mí! copioso llanto;  
Turbados mis sollozos por el canto  
Entonado en humilde caserío,

Recordaba á través de mi agonía  
Las noches de placer y de alegría.

### VII.

¡Oh! yo no sé... quisiera aborrecerte  
Y más y más te adoro cada día  
Siempre estoy en mi bárbara agonía  
Luchando brazo á brazo con la muerte  
Fatal destino de mi negra suerte  
Causado por mi amor y tu porfía  
Insaciable pasión que me condena  
A tener un deseo por cadena.

### VIII.

Tanto desdén é ingratitud me mata  
Y sino es esta vez correspondida  
Esta pasión inmensa é insensata  
Que los días acorta de mi vida  
Desesperado y loco al ver perdida  
Mi primera ilusión por una ingrata  
No extrañes que al mirar mi mala estrella  
Me arregláse por fin con tu doncella.

E. M.

## Bomboriana.

Sr. Director de EL DANZARIN.

Sali de Bomboria, casi escapado, como le decía á V. en mi última, que debió hacer allá muy mala impresión á juzgar por las protestas que en tan poco tiempo he recibido. Antes de que éstas fuesen aun más numerosas, y juzgando que no todos habrán interpretado rectamente mis palabras, ó las habrán dado más alcance del que tenían, me he apresurado á mandar á mis paisanos, á guisa de candidato á algún cargo electoral, el siguiente manifiesto.

### BOMBORIANOS:

Contando al Director de EL DANZARIN las impresiones que había experimentado recientemente en ese mi pueblo natal, de ningún modo fué mi intento deprimiros, ni censurar vuestras costumbres, ni empequeñecer vuestros hombres; sino poner las cosas en su justo lugar, dando á entender á todos, lo que ya saben los que miran las cosas imparcialmente, que en todas partes hay malo y bueno, que todas las comarcas de nuestro país tienen un grado de cultura que varía poco entre ciertos límites no muy distantes, en una palabra que, como dice el refrán vulgar, «en todas partes cuecen habas».

Lo único que censuraba de firme, y en ello he de insistir, es el prurito en querer ostentar más de lo que se tiene cuando no hay necesidad de ello, porque esa vanidad lleva, como allí lo demostraba, á la injusticia. El Director borró de mi carta cuatro nombres de los que todos consideraríamos indiscutibles, porque

# CONSUMOS



Artículos de

Comer



Arder



Por no pagar derechos Beber

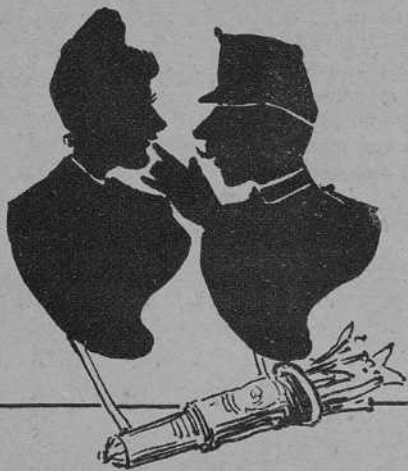
Un matute





—Aquí sobra—

¿Quién compra Sal?!!!



Guiso en su punto

—¡Pa la falta que me hace!—

como yo decía, se llevan á donde quiera que vayan la fama tras de sí, y apurando, apurando aún hubiéramos hallado alguno más. Y decidme ¿conocéis muchas ciudades y aún provincias de España que presenten tres ó cuatro nombres que puedan ceñir una aureola indiscutible por sus conocimientos, sus trabajos artísticos, sus servicios á la patria ú otras condiciones análogas? Yo sé de muchas que no pueden presentar tan brillante ejecutoria. ¿Qué necesidad tenéis, pues, de dar un falso brillo á medianías que en ninguna parte podrían llegar á salir de tal categoría? Contentaos con lo que tenéis y no luzcáis más de lo justo con nombres americanos ó falsas lumbreras.

En lo de la anta razón como en esto. En todas las partes se ven habas. A tanta altura como los bomborianos, ó poco menos, llegan la mayor parte de los pueblos de España. ¿Dónde falta una plaza de toros como la nuestra, y dejan de aprender los chicos el arte del toreo casi en sus mocedades? ¿Dónde faltan iglesias y conventos y curas y frailes? ¿Dónde no sobran los maestros de escuela con sueldo ó sin sueldo? ¿Dónde no está más concurrida la sala de juego que el Ateneo ó la Cátedra? ¿Dónde no hace gala el español del lenguaje libre y obsceno que suele llamar la atención de los extraños? ¿En qué sitio la educación no sufre constantes trasgresiones, si hasta esta particularidad ha permitido al autor de «El trabajo en España» decir que las madres españolas se dedican á criar *gusanos roedores*? ¿Dónde no se hace un culto de la limpieza pública y privada? ¿Dónde no son pocos los que trabajan y muchos los que huelgan? ¿Dónde los que tienen cuatro cuartos no los dedican á la industria en vez de tomar el cómodo oficio de prestamistas del Estado? ¿En qué provincia de España no abunda tanto el dinero que hasta los simples obreros hacen viajes de recreo á la Argelia ó á las Repúblicas americanas? ¿Qué problema queda que resolver en este bendito país, más que el del crimen célebre en el que todos actuamos de jueces, fiscales, testigos y peritos honorarios? Esto es Jauja; pero confesad, paisanos míos, que Jauja no es solo Bomboria; sino toda la península, que allá nos vamos unos y otros los habitantes de las varias provincias españolas. Como que la moralidad ha llegado al extremo de no cerrarse con llave las cajas de caudales y el Gobierno en sus ratos de ocio se dedica á suprimir audiencias en varias provincias, porque en ellas no se cometen los crímenes que por clasificación ó reparto equitativo les corresponden. Lo dicho, esto es Jauja por todos lados y vosotros no debéis suponer mejores que los demás.

Pero ya caigo de mi burro, ahora lo comprendo todo: «nobleza obliga» suele decirse y aquí hay que decir «nombre obliga».

Tenéis razón, levantad alta la frente, y vengan bombos á granel, que pues *bomborianos* os llamáis, habeis de prodigar los *bombos* ó cambiar de nombre. En adelante aplaudirá como todos vuestro paisano.—TEÓTIMO.

Yo creo, amigo Director, que con tal manifiesto salgo bien con ellos del mal paso, y así como ustedes, en Vitoria deben decir siempre á todo *vitor, vitor*, mis paisanos han de sacar para todo el *bombo*, si no cambian de nombre, que como les digo á ellos con razón sobrada *nombre obliga*.

Suyo

TEÓTIMO.



### A mi vecina.

Aunque peque de grosero  
Y me trate de insensato  
La franqueza es lo primero  
Además que yo no quiero  
Pasarme ningún mal rato.

Todo el día se lo pasa  
Cantando que es un primor  
Mas la pido por favor  
No moleste más la casa  
De este modesto escritor.

No puedo yo comprender  
Y de esto me maravillo  
Que se cante por placer  
Usted más que una mujer  
Parece señora un grillo.

Con su canto descortés  
Hasta el descanso me roba  
Y tan verdad esto es  
Que en poco menos de un mes  
He enflaquecido una arroba.

Lo que más me desespera  
Es ver que su repertorio  
Comprende de igual manera  
Lo mismo la petenera  
Que el triste canto mortuorio.

Vecina por compasion  
Modere V. su aficion  
Que aunque su voz no es ingrata  
Nos está dando la lata  
Con la mejor intencion.

Piensa V. que es regular  
Ese modo de cantar  
Ni es regular ni prudente  
Ni el hombre más complaciente  
La podría á usted aguantar.

Además la he de advertir  
Vecinita de mi alma  
Que por quererse lucir  
Ni nos deja V. vivir  
Ni se puede tener calma.

Si al menos ese furor  
Lo dejase solo un día  
Pero nada, no señor  
Cuando no canta Lucía  
Nos encaja el Trovador.

Vecina cállese usted  
Y no escite mi cachaza  
Como siga yo no sé  
Pero por fuerza tendré  
Que ponerla una mordaza.

E. M.



## HISTÓRICO

Tanto se amaban Agustín y Juana  
Que al hallarse en el campo una mañana  
Cuando brilla en las flores el rocío  
Mostrándose él alegre y ella ufana  
Pronunciaron á un tiempo un «ángel mio».  
Miráronse los dos con embeleso  
Y despues (con vergüenza lo confieso)  
Estrechando el mancebo su cintura  
Escuchose el rumor de amante beso  
Cuyo eco se perdió entre la espesura.  
¿Porqué te acercas tanto? le decía—  
Juana á Agustín, que despertar sentía  
Locos deseos en su mente inquieta  
Que hasta entonces sentido nunca había  
Y que ofuscaban su razón completa—  
—Es que es mi amor tan puro y verdadero  
Que nadie te querrá cual yo te quiero.—  
Y si tener conciencia de sí mismo  
Tales cosas la dijo, que yo infiero  
No se ajustaron nada al catecismo.  
Turbóse ella al oír tales extremos  
Mas lo que todos en tal caso hacemos  
Tanto Agustín rogó á la bella Juana  
Que aunque se resistió, afirmar podemos  
Aceptólo por fin de buena gana

Al mes cabal, sentado en la Florida  
Vi á Agustín con la faz descolorida  
Y al preguntarle por su mal extraño  
Exclamó con la voz enternecida  
El relente del campo me ha hecho daño.

ANA-CLETO.

## Epigramas.

Estando en el mes de Enero  
Me decía la Vieenta  
No hay cosa como el brasero  
¿Será porque la caliente?

Un calavera deshecho  
Pidió ayer á cierta hermosa  
Un clavel color de rosa  
Que llevaba sobre el pecho  
Al pronto se lo negó  
Más con tan buenas razones  
Apoyó sus pretensiones  
Que ella por fin se lo dió.

Juan con *Consejo* casó,  
y fué un esposo ejemplar,  
pero se llegó á cansar  
y á todas las que encontró  
se dedicó á conquistar.  
Lúcas, un amigo viejo,  
le riñó por su falsía,  
y él, frunciendo el entrecejo:  
—Sabes que el sábio hoy en día  
suele mudar de *consejo*

## Retrato.

Esbelta como una palma  
Ojos del color del cielo  
Que si os miran con anhelo  
Os arrebatan el alma  
Es muy grave, anda con calma  
Y por ver de esta barbiana  
Cuando sale con su hermana  
La incomparable belleza  
Anda siempre de cabeza  
La juventud vitoriana.

E. M.

## Compases de Espera.

*Sr. L. B.* El artículo es muy fuerte y no lo podemos publicar. Además, si no lo há V. por enojo, le diremos que nos parece que está escrito rematadamente mal.

*Sr. K. Pitan.*—Soso y pornográfico. Con que ahora reflexione V. un poco, y verá como eso es imposible para nuestro periódico.

*Sr. T. B. O.*—Exactamente igual que lo de *K. Pitan* con la agravante de que considerado ortográficamente el trabajo, resulta una pura barbaridad.

*Sr. K. K. To.*—Pues mira, tu, no lo pareces, por que cuidado si te vas al bulto.....!

*Sr. Hilario.*—

Debes de ser un jumento;  
lo digo como lo siento.

*Sr. Perecito.*—¿Con cantos á la luna te nos vienes tu ahora? Chico, chico, tu debes de estar del queso? Hazte reconocer por un medico por que tu razón no debe andar bien.

*Sr. S. Doble.*—El Asunto es gastadisimo y ademas no tiene pizca de gracia. Le hemos dicho á Pedro Sanchez eso que decias y nos dice que te contestemos que te vayas al cuerno.

*Sr. C. A.*—De ninguna manera hijo mio; eso es un disparate de los de marca mayor, Dedicate á otra cosa por que tu no sirves para escritor. Es un consejo de amigo.



—¡Si sabrè yo que es Valera!  
Pues digo y una cuñada  
De un primo de la criada  
Del alguacil ¿es cualquiera?